

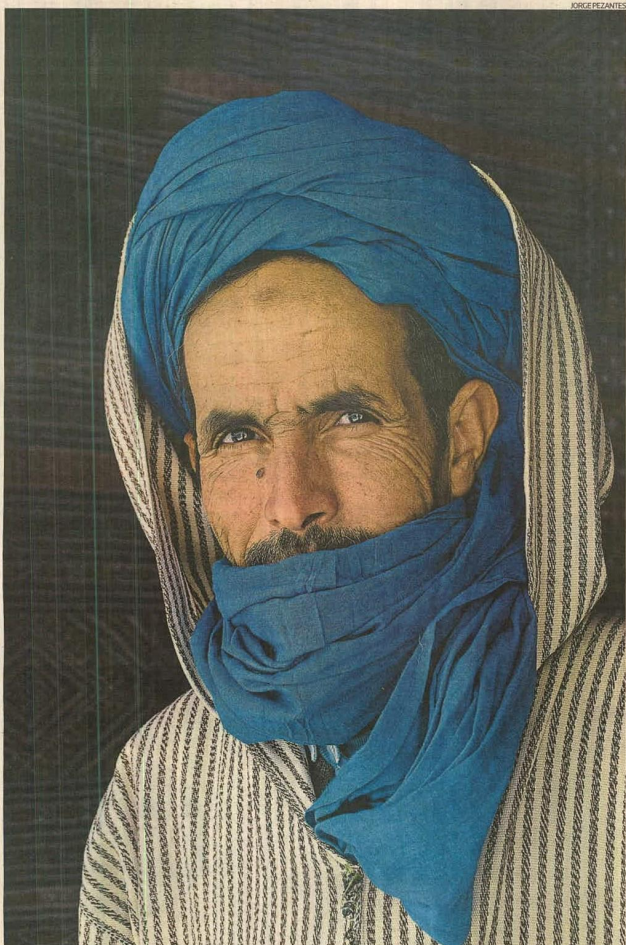
ENTREVISTA

JORGE PEZANTES

Fotógrafo

Tengo 28 años. Soy egresado de Comunicaciones en la Universidad de Lima y en el 2014 gané una beca para estudiar fotografía en Indonesia. En los últimos cuatro años he viajado por distintos países de Asia y el norte de África.

“La fotografía es un medio para entenderte a partir del otro”



Retrato de un comerciante de alfombras en Duzazate, una ciudad en el desierto del sur de Marruecos.



MEYLINCHONG

Jorge Pezantes es un fotógrafo peruano que se dedica a recorrer el mundo árabe. Actualmente presenta en La Paz, Bolivia, una colección de 26 fotografías bajo el título: “Marruecos: la tierra de Dios”.

—¿Qué te motivó a emprender este viaje?

Desde chico siempre he tenido una filiación por Indonesia porque veía fotografías de ella en Encarta. Siempre veía cosas sobre el país y me gustaba leer un montón sobre Java, Bali, Sulawesi. A mediados del 2014 me enteré de una beca y postulé porque pensé que era una buena oportunidad de salir de casa un rato. Me faltaba un ciclo para acabar la universidad, pero me dije a mí mismo: “Me voy. La universidad puede esperar un ciclo más”. Y de ahí terminé viajando a otros lugares como Turquía, Malasia, Marruecos y la India.

—¿Encontraste alguna dificultad al hallarte rodeado de una cultura distinta?

No. Creo que lo más complicado para la gente es romper con el cliché de los estereotipos. Es algo que cuesta mucho y se presenta como una barrera. Cuando llegas allá te das cuenta de que la barrera no es tan grande y que incluso si te quedas un tiempo por ahí, empiezas a observar similitudes con tu propia cultura.

—¿Hablas de los estereotipos y hay muchos que rodean al mundo musulmán.

Yo tengo una mirada idealista. Soy plenamente consciente de que existen problemas muy grandes como, por ejemplo, la poca habilidad para disociar el aparato estatal y el aparato jurídico de la religión. O la intolerancia que existe entre individuos con distintas interpretaciones del islam.

—¿Hace poco hubo 3 explosiones en Surabaya, justo donde hiciste estudios de fotografía. ¿En algún momento has sentido en riesgo? No, para nada. De hecho, me parece uno de los países más seguros del mundo. Acá en el Perú y en Sudamérica creo que vivimos muy paranoicos todo el tiempo por la inseguridad. Una de las cosas que más me llamaron la atención donde yo vivía en Indonesia es que era un barrio de descendientes chinos y también vivía gente javanesa, que son muy cercanos al islam. Los chinos indonesios son más cercanos al cristianismo. La convivencia era bastante tolerante, yo tenía una iglesia cerca de casa y también una mezquita.

—¿Qué es lo que más te gusta de la fotografía?

El aprendizaje que me da sobre la vida. Sobre el desplazamiento que tengo yo como individuo alrededor de distintas culturas. Es un medio para poder entenderme a mí a partir del otro, creo que por



Pezantes retrata la diversidad en las sociedades musulmanas.

eso me gustan muchos los retratos, porque es mi interacción con la gente. Yo me siento muy cercano a los retratos y a la fotografía de situaciones porque te fuerzan mucho a entender al otro. Sin entender al otro, si no entiendes la situación que te está rodeando, entonces es muy complicado llegar a componer una imagen. Es un aprendizaje constante, la fotografía es un medio de aprendizaje.

—¿Qué buscas transmitir con tu trabajo?

Yo tomo fotografías hace 7 u 8 años y una de las cosas que más me agrada es romper con clichés, romper con estereotipos, mostrar realidades paralelas o realidades que no son constantemente abordadas por lo convencional.

—Después de este viaje, ¿qué ha cambiado en ti?

Me he vuelto más tolerante para entender ideas diferentes de las mías, romper un poco con los prejuicios, creo que esa es la cuestión más importante.

—¿Qué otros lugares te gustaría documentar próximamente?

A fin de año me estoy yendo a Irán. Las cosas allí están cambiando mucho porque es un país que se está abriendo al mercado y eso tiene un impacto gigante. La primera vez que fui a Marruecos me pasé dos meses fotografiando y al final de todo el viaje empecé a revisar mis fotografías y me di cuenta de la frustración de que muy poco de lo que yo había visto estaba en mis imágenes. Después de meses me di cuenta de que no es que no esté presente la realidad marroquí, porque no puedes pensar en términos de una única realidad, sino que lo exótico existe y se desarrolla en forma genuina. Y también esta realidad que tiene que ver más con la dimensión de lo contemporáneo, con esta transición cultural, también se está dando y esto responde a los efectos del mercado.

—¿Qué opinión tienes sobre la fotografía que se hace en el Perú?

Pienso que si cualquier objetivo nace de una intención interna, de una compulsión, entonces vas por buen camino. Pero si respondes a estímulos externos, que nada tienen que ver con lo que tú deseas, es cuestión de replantearse todo.

—¿Cuál piensas que es tu mayor logro hasta ahora?

Que la gente vaya a ver tus fotos y sea un logro. —